

El seguimiento de la DIPBA a las relaciones laborales, la organización y la lucha obrera: el caso de Petroquímica Sudamericana, Hilandería Olmos y MAFISSA

Victoria Basualdo

Esta colección documental del archivo de la ex DIPBA tiene una serie de particularidades y potencialidades que se analizarán muy brevemente en esta introducción, con el objetivo de facilitar el acceso y la lectura de las fuentes, y alentar su consulta y utilización. Una primera característica definitoria es que se centra en el seguimiento de inteligencia vinculado a una fábrica en distintas etapas de su historia. Petroquímica Sudamericana, una textil fundada en Olmos en 1959 por Jorge Curi, se dedicó a la producción de hilados y fibras de poliéster y poliamida. En 1975, los propietarios de la empresa decidieron cambiar su nombre a Hilandería Olmos. En 1981, se produjeron nuevos cambios de nombre hasta que en 1983 la empresa adoptó el nombre Manufacturas de Fibra Sintética S. A. o MAFISSA, su denominación hasta la actualidad.¹

En 1971, la empresa tenía 1.500 trabajadores, cifra que incluía obreros manuales y personal jerárquico y administrativo. Los trabajadores manuales estaban representados sindicalmente por la Asociación Obrera Textil (AOT) y las estimaciones disponibles indican que la mayoría eran hombres, mientras que alrededor del 10% eran mujeres.² La planta se encuentra localizada en Olmos (ciudad de La Plata), y se halla enmarcada en el área más amplia de La Plata, Berisso y Ensenada, una zona urbana de alta densidad poblacional, que se caracterizó históricamente por la presencia de importantes establecimientos industriales.

¹ Los reiterados cambios de nombre de la empresa se vincularon a estrategias comerciales y laborales de la patronal. Por ejemplo, de acuerdo a testimonios de los trabajadores, en 1975 el cambio de nombre a Hilandería Olmos se produjo para evitar que los trabajadores pudieran estar enmarcados en el convenio de los petroquímicos, que aseguraba salarios más altos (véase Eleonora Bretal, “Experiencias de organización y lucha sindical en el Gran La Plata: el caso de Petroquímica Sudamericana, 1969-1973”, trabajo final de la Licenciatura en Sociología, Universidad Nacional de La Plata, 2008, p. 46.).

² Para mayor información sobre la empresa, consultar: Bretal, op. cit, la página web de Manufactura de Fibras Sintéticas S.A. (<http://www.mafissa.com.ar>) y “Obreros de MAFISSA, en lucha por las fuentes de trabajo (Junio 2007), en: <http://www5.autistici.org/frentedariosantillan/index.php/lafragua/2007/06/04/p345>

Además de su concentración en un establecimiento en particular, resulta necesario destacar la cobertura temporal de estos documentos. Esta colección incluye fuentes referidas a las tres etapas más importantes de esta fábrica, y tiene a 1963 y 1989 como años extremos. Los documentos referidos a la etapa en que la empresa se denominó Petroquímica Sudamericana son los más numerosos y ricos, y comprenden el período 1963-1973. Los documentos sobre la etapa en la que la empresa se denominó “Hilandería Olmos” son también abundantes y diversos y se extienden entre el año 1975 hasta 1981. Finalmente, los documentos sobre el período en el que pasó a denominarse MAFISSA son considerablemente más escasos y escuetos, y comprenden el período extendido entre 1985 y 1989.

La extensión del marco cronológico es un dato fundamental. La posibilidad de acceder a una serie de documentos referida a las distintas etapas de la historia de la empresa, es decir a un fondo orgánico de documentación —con particularidades que abordaremos a continuación— es de importancia clave no sólo para una mirada interesada en el largo plazo, sino también para proveer un contexto de referencia que permita situar a los posibles recortes temporales en un marco más amplio. Este amplio rango cronológico permite un acercamiento a las relaciones laborales y las formas de organización y lucha obrera durante distintas etapas del desarrollo económico argentino, que incluyen la segunda sustitución de importaciones (mediados de los ‘50 a mediados de los ‘70), así como la etapa de desindustrialización y valorización financiera iniciada con la última dictadura militar (1976-1983) y profundizada en la década de los 90.

Los documentos contenidos en los legajos que se presentan en esta colección no sólo son interesantes en sí mismos, sino que pueden servir para proporcionar ejemplos del tipo de fuentes que se hallan en el archivo de la DIPBA, y para iluminar sus potencialidades para investigadores o interesados en el campo de los estudios del trabajo y las relaciones laborales. Un criterio útil para abordar los distintos tipos de documentos es el de autoría de las fuentes. Desde esta perspectiva, pueden distinguirse cuatro grandes grupos: los documentos elaborados por funcionarios del Estado —tanto los pertenecientes a la ex DIPBA como a otras instituciones y reparticiones—, los documentos elaborados por la empresa, aquellos elaborados por distintas organizaciones sindicales y políticas o por

trabajadores y militantes en forma individual o grupal y, finalmente, los artículos de prensa local o nacional incluidos en los legajos.

Elaborados por funcionarios de la DIPBA o de otras reparticiones estatales, los documentos son de distintos tipos. Algunos son comunicaciones administrativas de pedido de informes o de respuesta a ellos, útiles para reconstruir procedimientos internos, vinculaciones y circuitos de flujo de la información, así como para determinar los núcleos de interés de las distintas reparticiones estatales. Otras fuentes son comunicados de novedades, que pueden ser breves o detallados, sobre conflictos específicos o medidas de los trabajadores, políticas patronales (despidos, incremento de salarios, baja de salarios, cambios en el ritmo de producción o aplicación de beneficios, suspensión de tareas, entre muchos otros) o sobre cuestiones relativas a la organización de los trabajadores y a la militancia política o sindical en el seno de la planta. Otros son informes de inteligencia, en general elaborados por “medios propios”, es decir por distintos agentes o informantes, que se diferencian de los primeros porque proveen una apreciación en primera persona de algún suceso o proceso.

En general, estos informes elaborados por personal o colaboradores de la ex DIPBA a partir de su observación personal, a veces nutrida por información complementaria, se refieren a medidas de protesta, asambleas o diversas formas e instancias de vinculación de los trabajadores con organizaciones políticas o político-militares. Como se ha indicado en la bibliografía especializada, en archivos denominados “de la represión” o archivos “sensibles” los documentos de inteligencia deben ser abordados con una serie de recaudos y precauciones que permitan interpretarlos teniendo en cuenta los propósitos, la lógica y los condicionamientos con los que fueron elaborados. Examinados en serie, permiten una aproximación a la lógica del seguimiento de inteligencia vinculado con las relaciones entre el capital y el trabajo y la lucha obrera en los establecimientos laborales. En este grupo pueden incluirse, además, documentos no elaborados por la DIPBA sino por otras oficinas estatales como el ministerio de Trabajo.

El segundo grupo de documentos que puede hallarse en estos legajos tiene en común el haber sido elaborado por la dirección de la empresa. Dadas las deficientes políticas de preservación y organización de fondos documentales de la mayoría de las empresas privadas en Argentina —así como el hecho de que, cuando existen, el acceso a

los archivos de establecimientos laborales es dificultoso y en muchas ocasiones depende de decisiones y condiciones arbitrarias—, disponer de este tipo de documentos resulta de gran importancia. En general, las fuentes elaboradas por la empresa son comunicados a los trabajadores, notas a distintas reparticiones estatales o comunicaciones públicas referidas a conflictos o situaciones específicas. Estos documentos permiten reconstruir algunos aspectos de las políticas laborales y acceder a información sobre el estado de la empresa en distintos períodos y sobre conflictos o luchas obreras, y pueden resultar útiles para contribuir a una caracterización de la relación entre la patronal y los trabajadores, o entre la empresa y el Estado.

El tercer grupo de documentos es el elaborado por organizaciones sindicales y políticas, o por militantes sindicales o políticos, en forma individual o en grupo. Tal y como puede apreciarse en esta colección documental, los funcionarios de la DIPBA adjuntaban a sus informes, reportes y actualizaciones no sólo documentos elaborados por las empresas, como los incluidos en el segundo grupo, sino también documentos elaborados por distintas agrupaciones políticas y sindicales, o por los representantes obreros en el ámbito de la fábrica o, en algunos casos, en el plano del sindicato local o nacional. Aun cuando existen distintos repositorios con importantes colecciones de documentos elaborados por trabajadores, militantes y distintos tipos de organizaciones gremiales y políticas, disponer de una apreciable cantidad de material vinculado específicamente con el establecimiento en cuestión es de un enorme valor para el investigador. Este grupo de fuentes incluye volantes, comunicados y convocatorias de distintas organizaciones, publicaciones de organizaciones políticas y sindicales referidas a la historia de la empresa o a sus características, así como comunicados de los representantes de los trabajadores. Estos documentos resultan de gran utilidad para reconstruir algunos aspectos de las relaciones entre capital y trabajo en la fábrica, las formas de representación de los trabajadores y la dinámica de militancia y de lucha obrera en el lugar de trabajo.

Finalmente, el cuarto grupo comprende los recortes de medios de prensa, locales o nacionales, referidos a sucesos vinculados con la fábrica, incluidos como anexo a los informes y reportes elaborados por la propia DIPBA. Aunque es posible consultar este tipo de fuentes en hemerotecas y archivos de prensa, requiere un arduo trabajo de rastreo localizar noticias referidas a casos específicos y a procesos particulares de organización y

lucha. En este contexto, disponer de una serie de recortes seleccionados, si bien en general no permite una reconstrucción exhaustiva de procesos de organización y lucha, proporciona un punto de partida que permite disponer de información decisiva sobre fechas y medios de prensa para realizar nuevas búsquedas con criterios más acotados y precisos.

Resulta útil clasificar los documentos de acuerdo a su autoría, para identificar su procedencia y particularidades. Pero cabe destacar que, aunque los tres últimos grupos fueron elaborados originalmente por los autores mencionados, se encuentran fuertemente marcados por la mirada de la institución policial de inteligencia (y, dentro de ella, por las miradas específicas de los informantes o reparticiones particulares), que, siguiendo una lógica determinada, decidió su recolección, selección e inclusión en los legajos. Resulta necesario, por lo tanto, extender a la totalidad de los documentos los recaudos y las precauciones aplicados a los documentos directamente elaborados por la DIPBA.

La consulta y el análisis del conjunto de fuentes provenientes del archivo de la DIPBA, que se enriquece y potencia notablemente a partir de la interacción y el cotejo con otras fuentes, como los datos estadísticos o las provenientes de otros archivos o de la historia oral, están contribuyendo a abrir nuevos campos de investigación y a profundizar la exploración de distintos ejes de la historia del trabajo y los trabajadores. Entre los campos nuevos de investigación cabe mencionar al análisis del seguimiento de inteligencia de las relaciones entre el capital y el trabajo, y de los procesos de organización y lucha de la clase trabajadora.

Este archivo de inteligencia, el primero —y por el momento, el único abierto para la consulta en la Argentina— permitió este análisis, de gran importancia en el contexto del estudio de la mirada y las políticas estatales respecto de la clase trabajadora. Por otra parte, la disponibilidad de estas fuentes alienta y apuntala el desarrollo de otros ejes de investigación, entre los que cabe mencionar a los estudios de caso centrados en el análisis de las relaciones entre el capital y el trabajo, y los procesos de organización y lucha obrera en establecimientos laborales particulares. El desarrollo de este tipo de investigaciones, que ha resultado históricamente muy dificultoso debido a deficiencias en preservación, ordenamiento y accesibilidad de fuentes documentales, puede beneficiarse enormemente del acceso a las fuentes del archivo de la DIPBA.

En suma, esta colección no sólo provee fuentes para la exploración del caso particular de Petroquímica Sudamericana, Hilandería Olmos y Mafissa, sino que además ilumina las potencialidades de los documentos del archivo de la DIPBA para la profundización del estudio de la historia de la clase trabajadora argentina en el siglo XX. Sólo resta alentar a investigadores, estudiantes, trabajadores y militantes para que aprovechen la oportunidad y sumen su aporte y su mirada al estudio y análisis de esta historia, cuya exploración en profundidad es un paso imprescindible para pensar el presente y construir el futuro.